

PREGÓN SEMANA SANTA DE
ALBACETE
S.I. CATEDRAL SAN JUAN BAUTISTA
20 DE MARZO DE 2021
Ilmo. y Rvdmo.
Sr. D. Luis Enrique Martínez y Galera

Saludo inicial

Pueblo de Albacete, mayores y niños, jóvenes, adultos, amigos, conocidos, cofrades y fieles; albaceteños todos,... ¡Estamos en Semana Santa!

Fieles a la tradición occidental de celebrar la Pascua el domingo siguiente a la primera luna llena de primavera, a tenor del calendario gregoriano, en este año de gracia de 2021, el próximo 4 de abril será domingo de Resurrección, y el 26 de marzo Viernes de Dolores; con lo que a las seis y media de la tarde la imagen del Santísimo Cristo de las Misericordias, en su traslado solemne desde la Capilla del Cementerio al templo parroquial del Buen Pastor, por séptimo año consecutivo, a excepción del año pasado, **daría** inicio a las procesiones de Semana Santa, que se desarrollarían según costumbre hasta el Domingo de Resurrección, para esperar a la Semana Santa del 2022.

Al quedar suspendidas las procesiones y actos en vía pública, la Semana Santa con sus celebraciones litúrgicas y actos de piedad se desarrollará plenamente en el interior de los templos, con la medidas sanitarias previstas, el aforo del 40% y la vivencia personal de cada uno en nuestros corazones. Será una Semana Santa diferente, pero Semana Santa en lo esencial y común a toda la Iglesia.

Semana Santa peculiar, antigua y nueva, tradicional y moderna, llana, sencilla, austera, solidaria, litúrgica y eclesial; normalizada canónicamente, tanto la Junta de Cofradías y Hermandades como cada una de las catorce cofradías que la conforman; declarada Fiesta de Interés Turístico Regional en Octubre de 1997, y Fiesta de Interés Turístico Nacional por resolución del Ministerio de Energía, Turismo y Agenda Digital de 28 de marzo de 2017; reconocimiento que, como Vicario General de la Diócesis, tuve el honor de recoger personalmente, acompañado del Sr. Alcalde, D. Javier Cuenca, y del Presidente de la Junta de Cofradías D. José Manuel Herreros, de manos del Sr. Ministro D. Álvaro Nadal.

Mejor o peor que otras, pero tiene algo de especial y única, es nuestra Semana Santa, la Semana Santa en la que habéis nacido, la que vivimos y actualizamos cada año, en la que nos vemos reflejados y en la que ponemos alma, vida y corazón. Es nuestra Semana Santa. Es la Semana Santa de nuestra ciudad ¡**Es la Semana Santa de Albacete!**

Saludo a las **Cofradías y Hermandades de Pasión**, con sus Presidentes y Juntas directivas, que con esfuerzo y sacrificio hacen posible que, cada año, la Procesión salga a las calles superándoos, en belleza y sentida devoción; y en ellas a **D. Antonio Martín Ruiz**, presidente de la Junta de Cofradías, compañero y hermano tantos años en la parroquia. Conozco de cerca, y día a día, vuestra entrega y dedicación para llevar adelante y mejorar la Semana Santa de Albacete. Y es de valorar, que tras el esfuerzo realizado en estos dos últimos años, hayáis sido los primeros en suspender aquello que habíais preparado con tanto cariño. Es un gesto que os honra.

Saludo afectuosamente a **las comunidades parroquiales y religiosas**, a los sacerdotes y a los cristianos de a pie, a los que configuráis la vida en el seguimiento a Jesucristo, e intentáis vivir anunciándolo y celebrándolo, con el testimonio de vuestras vidas. Y de manera especial, **al Sr. Obispo, Mons. Ángel Fernández Collado**, que nos acompaña, en la tarea pastoral de conocernos, guiarnos en el camino de la fe y compartir su vida con nosotros.

Saludo a **todo el pueblo de Albacete**, que hace suya la Semana Santa, y se esfuerza por vivir y apoyar cada uno de los eventos semanasantos. Saludo, a la **Corporación Municipal**, representada en la persona de **Sr. Alcalde, D. Vicente Casañ López** y, con él a todos los Concejales, por el apoyo y el trabajo, que año tras año, desarrollan en pro de nuestra Semana Santa.

Saludo con gratitud la presencia de las **distintas autoridades**, nacionales, regionales, provinciales y locales; políticas, militares y judiciales, en la persona del Presidente del Tribunal superior de Justicia de Castilla La Mancha **D. Vicente Rouco Rodríguez**; a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, de Orden público, Protección civil y Componentes de la Junta Local de Seguridad que nos acompañáis y veláis por el buen desarrollo de las Semanas de Pasión.

Señoras, señores, semanasantos todos, ¡Buenas tardes!

Es para mí un honor ocupar, por fin, este atril en el marco incomparable de la Catedral y Parroquia de San Juan Bautista, para pronunciar el Pregón de Semana Santa 2021. Después que el año pasado no se pronunciara, y la programación de la Semana Santa se quedara sumida en el silencio ante el dolor y sufrimiento de tantos hermanos nuestros, que en esas semanas de marzo y abril se encontraban padeciendo la primera ola de la Covid 19.

Volver hoy, un año después, a pronunciar el Pregón es algo que me emociona, y me envuelve en el sufrimiento de tantas personas, que lucharon contra la enfermedad, murieron y siguen muriendo, de sus familiares y amigos, muchos de ellos cofrades y hermanos de nuestras cofradías y hermandades de Semana Santa. Por todo lo que hemos vivido en este año de pandemia hasta hoy, quiero dedicar este pregón a aquellos hermanos y hermanas que han sufrido y siguen sufriendo las consecuencias de esta crisis sanitaria, económica, social y emotiva. Por todos ellos, por sus familiares, por los profesionales de la sanidad, de las farmacias, de los transportes y del comercio esencial, por las Fuerzas y Cuerpos de seguridad del Estado, y local; los que han ido al paro por el cierre de sus empresas o la reducción de la producción, por aquellos que les ha sorprendido la pobreza sobrevenida y han perdido sus viviendas,... a ellos, a todos sin excepción dedico de corazón este pregón.

En varias ocasiones he asistido y escuchado el pregón pronunciado por mis predecesores, como fue el caso del pronunciado hace dos años por D. Santos Prieto, quien nos deleitó con sus vivencias personales, acumuladas a lo largo de su vida. Mi saludo para ti, querido amigo, y a todos los pregoneros anteriores que nos acompañáis en esta tarde y a aquellos otros que no han podido venir pero que llevan en su corazón y en su mente la Semana Santa de Albacete.

Son muchas las ideas que, en estos dos años, he ido dando forma en mi cabeza, desde que el Sr. Presidente de la Junta de Cofradías, mi querido amigo Antonio, me comunicara la decisión del Pleno de la Junta de Cofradías y Hermandades de Albacete de aprobar la propuesta de mi persona para acometer esta tarea. Agradezco de corazón esta designación. Y especialmente, mi agradecimiento a la Junta Directiva de la Cofradía de San Juan Evangelista que elevó al Pleno la propuesta. Ciertamente, he de confesar, que no lo esperaba. **Gracias**, sinceramente, por asociarme al elenco de albaceteños y amigos de Albacete, que me han precedido en la noble tarea de pregonar esta querida Semana Santa. **Gracias**.

El pasado 17 de febrero, miércoles de Ceniza, en el marco de esta Santa Iglesia Catedral, antes de la Celebración de la eucaristía, se iniciaba, al hilo de la Cuaresma, el tiempo previo a la Semana Santa 2021 con la presentación del cartel, "Dolorosa de San Juan" de nuestro paisano Jesús Espadas Navarro. Con ello empezaba la cuenta atrás, llena de eventos diversos: triduos, novenas, programas de radio "es.semanasanta", presentaciones de revistas, entre ellas el pasado día 3 se presentaba el segundo número la nueva revista "Cirineo" editada por la Junta de Cofradías, que ha tenido la acogida que se merece, Exposición de Imaginería infantil, Semana de Música sacra, I Concurso de escaparates y..., por fin, **estamos aquí, en el Pregón**.

1. LA SEMANA SANTA SE HACE

Parafraseando a Tertuliano, escritor apologista norteafricano, convertido al cristianismo, entre los siglos II y III, diría que la Semana Santa "**no nace, se hace**"¹. Se hace con aquellas personas que en cada momento y circunstancia la van haciendo posible aunando ilusiones, esfuerzos y compromisos.

Y así es, se hace en cada familia en la que nacimos y vinimos a este mundo. Sois muchas las personas que encontrasteis un ambiente familiar semanasantero; en el que los padres y algún hermano eran de tal cofradía y, además, el asunto les venía de lejos, sus abuelos, bisabuelos y tatarabuelos lo venían siendo; algo así como una señal de identidad familiar que os vinculaba desde antes de nacer con la determinada cofradía. Y esto se vivía de tal manera que ya en el bautismo se les imponía a los neobautizados la medalla de la cofradía. Para muchos pertenecer a una cofradía era algo que, junto a la fe bautismal, configuraba toda su vida. Recuerdo que allá por los años 75, 76, se procedió a la monda del viejo Cementerio parroquial de El Salobral, y al abrir uno de los féretros apareció el difunto vestido con la túnica de su cofradía y la palma de Domingo de Ramos. ¿Pertenería a una de las cofradías de Albacete? No sabemos. Pero lo cierto es que a este cofrade le sorprendió la muerte en Semana Santa y así quiso presentarse para la eternidad.

Quiero comenzar reconociendo la importancia de **la familia** en nuestras vidas; en ella nacimos, a ella debemos la mayor parte de lo que somos; en ella crecimos y aprendimos a soñar, a reír, a llorar, a amar la vida, a valorar las cosas. De ellas recibimos la fe y aprendimos a vivir como cristianos; y a sentir pasión y a emocionarnos por nuestra Semana Santa. Mi gratitud a Dios, que nos da la vida, y a mis padres; y en ellos a todos los padres y a todas las madres, unos ya fallecidos, otros ejercéis la noble tarea, como hijos y nietos de nazarenos y músicos, y al mismo tiempo como padres o madres, abuelos o abuelas de nuevas y nuevos semanasanteros.

¹ QUINTO SEPTIMIO FLORENTE TERTULIANO, "Apologeticus pro Christianis" XVIII.

Triste es la casa en la que no juegan los niños, ríen y lloran, sueñan y aprenden a amar. Las familias mantienen vivo el hogar, en ella nacen y crecen los futuros relevos. De aquí la importancia de la procesión "Dejad que los niños se acerquen a mí", que de la mano de la Congregación de Nuestra Señora de las Angustias se celebra en la tarde del lunes santo, y que ha ido arraigando entre nosotros. Y en este sentido, la cofradía del Santísimo Cristo de la Coronación de Espinas viene a ser una cofradía familiar de los padres para integrar a los hijos en la vida semanasertera.

Como contrapunto estamos otros, como un servidor, que no nacimos en una familia de cofrades ni de músicos. Pertenece a ese otro sector importante de los que contemplan y viven, con devoción y sentimiento, la procesión; de esos que su contribución es apoyar la procesión desde la acera, sentados o estoicamente de pie. Soy de los que asisten y contemplan, con recogimiento y devoción, el paso de la procesión; de los que gustan de abrir la casa y ofrecer una silla, y de ponerse de pie al paso de la imagen. Soy uno más de esos miles y miles que, por la edad o por las circunstancias, ni procesionan, ni tocan, pero viven las procesiones desde el lugar privilegiado de la acera o el balcón, de la amistad y el reencuentro. Los espectadores también hacemos la semana Santa; padres o madres, abuelos y abuelas, hermanos y primos de los que procesionan, y participan desde el hogar en la preparación y desarrollo de la misma. Ante la imagen que pasa, nos emocionamos, nos sentimos interpelados y acompañados en la situación personal y familiar. ¡Cuántos recuerdos y vivencias afloran en esos momentos! ¡Cuántas muestras de devoción y respeto de las personas que se levantan al paso de la imagen mientras cae una lagrима de sus ojos y en su corazón! ¡Cuántas lecciones de humanidad, fe y devoción en la gente sencilla!

Recuerdo que en una ocasión un padre mantenía aupado a su hijo al paso de la procesión; mientras animaba a su hijo, ávido de experiencias novedosas, para centrar su atención: -Mira, decía el padre a su hijo, ya viene el Señor, montado sobre la burrica; y el niño, dejaba de mirar la palmera cimbreante para orientar su mirada en la pequeña imagen de Jesús, y exclamar: -¡El Señor, en la borriquita! ¡Qué catequesis tan sencilla! Aquella imagen, como tantas otras, quedaría marcada en su corazón..

En esa conjunción de todos los determinantes personales vine a nacer en Hellín, el día 12 de abril del 1949, a la sazón martes santo. ¿Qué casualidad? Nací, precisamente, en Semana Santa. Soy, aunque no lo parece, un semanسانtero de nacimiento. Entre las múltiples experiencias, que un niño recién nacido ha de afrontar, tuve una que debió quedar marcada en el subconsciente de mi persona, pues en la tarde del día siguiente, Miércoles Santo, rompería la tamborada, como es tradicional en Hellín, con ese estruendo global que resuena en mi casa como un fondo que no se agota, con las individualidades personales de los que irían y vendrían tocando su tambor por la angosta calle Silvela, y pocas horas después, desfilaría por delante de mi casa, con sus bandas de cornetas y tambores, la procesión de la Oración de Huerto. Creo que no me asomarían al balcón, pero, sin ninguna duda, la experiencia debió ser impactante; y para reforzarla, volvería a suceder lo mismo, Jueves, Viernes Santo y Domingo de Resurrección. Como es lógico, no recuerdo nada de todo eso, pero sería la predisposición positiva para vivir y sentir de manera especial la Semana Santa, como os habrá sucedido a muchos de vosotros que compartimos el hecho de haber nacido en Semana Santa y en una calle por la que pasan las procesiones.

Cuando me destinaron a la parroquia del Buen Pastor venía de Tobarra, un pueblo semansantero en el que destaca la bendición de Jesús Nazareno en el Calvario tras el sermón, que tuve el honor de predicar en tres ocasiones; ciertamente fue una experiencia impresionante.

Habían sido cinco años muy activos, hasta el punto que muchos en Albacete creían que era natural de Tobarra. La Semana Santa de Tobarra, como la misma de Hellín, es muy compleja, hasta el punto que todos los años se generan polémicas de diversa naturaleza, que trascienden los límites locales, cosa que veo, que con frecuencia, también sucede en Albacete. A veces pienso: ¿no será algo connatural a las cofradías?

He contado con frecuencia que, en esos años de Tobarra, había configurado un deseo para mi próximo traslado, y era éste: Le pediría al Sr. Obispo que por mi condición de Delegado Episcopal para el Patrimonio Cultural de la Diócesis me enviase a una parroquia sin patrimonio, así evitaba que alguien pudiera pensar que barría para casa; y por otro lado, dadas las problemáticas que vivía con las cofradías, le pediría que no hubieran cofradías. No llegué a comentárselo a D. Francisco Cases, pues, sin mediar palabra, me destinaron a suceder en la parroquia del Buen Pastor a mi querido compañero y hermano D. José Luis Miranda; parroquia sencilla en la que no había patrimonio ni cofradías, pero sí una viva y dinámica vida comunitaria con muchos agentes de pastoral.

Por el 2008, una vez terminada la obra de Ampliación y Rehabilitación del Centro parroquial la Banda de Cornetas y tambores de San Juan Evangelista pidió poder ensayar en los nuevos salones de la parroquia; un par de años después una sección de la misma se convirtió en la Banda Nuestra Señora de los Llanos que ahora conocemos. Más tarde, llamaron a la puerta las gestoras del Santísimo Cristo de la Sangre, y por último, la del Santísimo Cristo de la Coronación de Espinas. Así, si no quería té, tres tazas: Una banda y dos cofradías. En estos últimos seis años venimos trabajando la integración de estas asociaciones en la vida parroquial, intentando superar lo que desde las parroquias se ha venido criticando a las cofradías: "que solo aparecen para sacar el santo". La revista semansantera "Pastoris Passio" que editamos desde la parroquia, ya en su sexta edición, es expresión fehaciente de esta nueva realidad parroquial.

Me viene a la memoria, ¡y cómo no recordar!, a una persona sencilla y trabajadora que desde la Parroquia del Buen Pastor, en su primera sede, en la Casa de Misericordia, junto al Puente Madera, que, con su ser hellinero y su experiencia semansantera, contribuyó a engrandecer la Semana Santa de Albacete: ¡Cómo olvidar los cruzados del Buen Pastor! cuando muchos de vosotros formasteis en sus filas, y ¡Cómo olvidar a la imagen de la Virgen de las Angustias en su altar en la Casa de Misericordia!; me refiero a esa persona que ya tenéis en vuestros labios y recordáis de corazón, a D. José Baeza Espadas, sacerdote por entero, muy entregado a las personas y a los pobres. Tal vez, con estas nuevas experiencias estemos reviviendo esa vocación semanastera de la parroquia del Buen Pastor que él sembrara en muchos de vosotros.

Con la incorporación de la cofradía del Santísimo Cristo de la Sangre en la Junta de Cofradías, Antonio Martín, el actual presidente de la misma, ocupó el puesto de secretario de la Junta, y muchas reuniones, encuentros, plenos o comisiones se han venido realizando en los salones de la parroquia, lo que me ha dado ocasión de conocer y saludar a unos y a otros de las distintas cofradías.

En estos años he conocido el trabajo y el esfuerzo de la Junta por sacar cada año la Semana Santa a la calle, superando dificultades, aunando esfuerzos, estirándole al pequeño presupuesto, sacrificando tiempo y trabajo para sacar algo de dinero y llevar más desahogada la economía. Es el arco en la Feria, lugar de encuentro y convivencia del mundo cofrade, abierto a todos los que se quieren acercar, ya por dos años consecutivos, y hasta la próxima Feria que se pueda celebrar.

Sí, la Semana Santa se hace. Se hace con ilusión, con trabajo y esfuerzo, reclamando continuamente un mayor apoyo de las Instituciones, de las empresas y comercios, y de todo el público en general. **JUNTOS HACEMOS SEMANA SANTA.**

2. ¿Quién es éste que viene...?

Este año, se anuncia la Semana Santa de Albacete con la imagen de Nuestra Señora de los Dolores, titular de la Cofradía del mismo nombre. Imagen del escultor valenciano José Díez López, entregada en 1942.

La imagen fue una de las primeras que se encargan para rellenar el vacío generado en los convulsos años de la II República y la Guerra Civil. Los encargos del momento solicitaban réplicas lo más parecidas posibles a la desaparecidas en los años anteriores. Así, al escultor valenciano D. José Díez López recibió el encargo de realizar una réplica lo más parecida a la Dolorosa atribuida, sin documentación que lo justifique, al taller del genial Francisco Salcillo y Alcaraz, que hiciera para el convento de San Francisco, que en el XIX pasó la Iglesia del Convento de Justinianas en el Altozano y tras el desalojo de ésta, para ampliar la plaza en 1935, pasara a la parroquial de S. Juan Bautista, en donde desapareció pasto de las llamas el 17 de marzo de 1936.

Conocemos esta imagen por fotografías de Jaime Belda y Luis Escobar. Díez López la conocería, de su juventud en Albacete, antes de la contienda, por lo que le sería fácil recrearla de nuevo. En la fotografía aparece una imagen vestidera, de pie, con el manto ajustado a la cara, de manera que no deja ver el rostro completo. Cabeza inclinada a la derecha y ligeramente levantada, mirada al cielo con sentimiento de dolor; frente despejada, boca pequeña y ligero mentón. En lo que podemos apreciar respondía bastante al modelo iconográfico que Salcillo creara para la Cofradía de Jesús de Murcia, origen de las tantas Dolorosas salcillescas repartidas por toda la antigua Diócesis de Cartagena, y fuera de ella.

La nueva imagen estaba concluida en 1941, pero se esperó al mes de marzo de 1942 para su entrega, haciéndola coincidir con los seis años justos de su pérdida. La imagen manteniendo los elementos salcillescos de la anterior denota el toque personal propio de los talleres valencianos que el escultor dominaba.

A diferencia de la anterior sus mantos suele dejar el rostro descubierto, y dejan entrever un rostro joven, limpio, de gran belleza, cuello largo y cabello descansando sobre sus hombros, al modo salcillesco. Lleva en su pecho, como la anterior, el corazón llameante atravesado por siete espadas, expresión del dolor que acompañó a María a lo largo de su vida y que se han reunido en siete momentos especiales, haciéndose eco a la profecía de Simeón <<*Este ha sido para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción, -,y a ti misma una espada te traspasará el alma, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones*>>² (Lu 2, 34-35).

El sacerdote y poeta Lope de Vega nos traduce en castellano del XVII el himno medieval *Stabat Mater*, dice así: *La Madre piadosa estaba/ junto a la cruz y lloraba/ mientras el Hijo pendía./ Cuya alma, triste y llorosa,/ traspasada y dolorosa,/ fiero cuchillo tenía.*³

San Bernardo, en su sermón meditaba en este hecho señalando el sentido de empatía que se dio entre los sufrimientos de Hijo y los dolores de la Madre, decía: *"En verdad, Madre santa, una espada traspasó tu alma. Por lo demás, esta espada no hubiera penetrado en la carne de tu Hijo sin atravesar tu alma".*⁴

El año pasado se anunciaba la Semana Santa de Albacete con la imagen de san Juan Evangelista, titular de la Cofradía del mismo nombre. Imagen también del escultor José Diez López, entregada en 1943, que contemplamos, también en el presbiterio.

² CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA. Sagrada Biblia. BAC Madrid 2010. Todos los textos bíblicos están tomados de esta versión oficial.

³ Himno de laudes, 15 de septiembre. Liturgia de las horas. Versión de Lope de Vega.

⁴ San Bernardo Abad. Sermones. Liturgia de las horas. La Madre estaba junto a la cruz.

Tradicionalmente, se ha identificado al apóstol Juan, hijo de Zebedeo, en el joven discípulo innominado del cuarto evangelio, a quien Jesús amaba; y que da fe de ese momento tan significativo al pie de la Cruz: *"Jesús al ver a su madre y junto a ella al discípulo que amaba, dijo a su madre: <<Mujer, ahí tienes a tu hijo>>. Luego, dijo al discípulo: <<Ahí tienes a tu madre>>. Y desde aquella hora el discípulo la recibió como algo suyo"* (Jn 19, 26-27).

San Bernardo continua en su reflexión: *¿Por ventura no fueron peores que una espada aquellas palabras que atravesaron verdaderamente tu alma y penetraron hasta la separación del alma y del espíritu: Mujer ahí tienes a tu hijo? ¡Vaya cambio! Se te entrega a Juan en sustitución de Jesús, al siervo en sustitución del Señor, al discípulo en lugar del Maestro, al hijo del Zebedeo en lugar del Hijo de Dios, a un simple hombre en sustitución del Dios verdadero. ¿Cómo no habían de atravesar tu alma, tan sensible, estas palabras, cuando aún nuestro pecho, duro como la piedra o el hierro, se parte con solo recordarlas?*

En nuestra semana Santa cobra un lugar destacado **la presencia de la Madre Dolorosa**, Virgen de la Amargura, del Amparo, de la Esperanza Macarena; de Gracia y Esperanza, de la Misericordia, Amor y perdón; de los Dolores, del Mayor Dolor, del Descendimiento, de la Piedad, de las Angustias y de la Soledad. En definitiva, la Madre que llora y sufre por la muerte del Hijo, y en el Hijo, la pasión y muerte de todos los hijos a lo largo del mundo y de la historia.

Con Gerardo Diego decimos: *"Dame tu mano, María,/ la de las tocas moradas./ Clávame tus siete espadas/ en esta carne baldía. / Quiero ir contigo en la impía/ tarde negra y amarilla./ Aquí en mi torpe mejilla/ quiero ver si se retrata/ esa lividez de plata,/ esa lágrima que brilla./ Déjame que te restañe/ ese llanto cristalino,/ y a la vera del camino/ permite que te acompañe."*⁵

La Madre Dolorosa nos introduce en la Semana de Pasión. Toda Semana Santa es **memoria actualizada de Jesucristo**.

⁵ GERARDO DIEGO. Ofrenda.

*¿Quién es éste que viene, recién atardecido,/ cubierto con su sangre/
como varón que pisa los racimos?/ Este es Cristo, el Señor, convocado a la
muerte,/ glorificado en la resurrección./*⁶ Canta un himno de vísperas.

La Semana Santa tiene como núcleo central la celebración del misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de este Jesús, Hijo de Dios. De la celebración del misterio de su Pasión, Muerte y Resurrección, **el Triduo pascual**, arranca toda Semana Santa.

Las celebraciones del Triduo pascual, que se celebran en todas las parroquias y casas religiosas de la ciudad, en la tarde del Jueves, con la Celebración de la Cena del Señor; en la del Viernes con la Celebración de su Muerte, y en la noche del Sábado con la Solemne Vigilia de Resurrección, nos ayudan a entrar en el núcleo de la Semana Santa y participar de los mismos sentimientos de Cristo, para amar, morir y resucitar con Él.

En la ciudad de Albacete, la participación de los fieles en los oficios de Semana Santa, es grande, sobre todo en la Misa de la Cena del Señor; el Viernes, algo menos, y más reducidas suele ser la participación en las Celebraciones de la Vigilia Pascual. Es laudable el esfuerzo de bastantes cofradías de formar a sus miembros para participar en estas celebraciones centrales de la Semana Santa en sus respectivas parroquias. Pues, la procesión que preparan y desarrollan tiene su razón de ser en lo que celebramos cada uno de estos días en las parroquias y comunidades religiosas. Toda procesión está llamada a ser prolongación en la calle del misterio que la liturgia celebra, y manifestación pública de la Iglesia, que testimonia y hace presente al misterio redentor de Cristo en medio de su pueblo.

Para muchos, estas realidades de la Semana Santa pasan desapercibidas por el gran desarrollo del envoltorio cultural, turístico, las circunstancias de la fiesta y la ideología del momento.

⁶ ALCALDE ANTONIO. Gloria, Alabanza y Honor. ¿Quién es este que viene? Liturgia de las horas.

Sin fe, sin relación personal con Jesús, la Semana Santa se reduce a una fiesta más; a una representación teatral en la que los personajes nos vestimos según el papel para crear algo estético, bonito y tradicional, en el que nuestra vivencia personal no es determinante. No podemos dar lugar a que con el envoltorio de lo turístico se nos convierta en un folclore más, y su sentido religioso quede relegado a un segundo plano y su realización aparezca como una condescendencia hacia estas manifestaciones públicas de la fe, tan unidas al sentir de nuestros pueblos y de nuestras tradiciones.

De ahí el gran reto que tenemos en la Iglesia; y, como Iglesia, tenemos las hermandades y cofradías, para trabajar en coordinación con sus parroquias de referencia, de madurar en cada uno de sus miembros la identidad cristiana del cofrade y su vinculación con las celebraciones y actividades de la propia parroquia. Es laudable el esfuerzo formativo que desde la Junta de Cofradías realizáis, en este sentido, con los ciclos de formación que cada año desarrolláis y la participación de los cofrades y hermanos en las actividades de espiritualidad y pastoral que se organizan en la Ciudad.

La Semana Santa, ineludiblemente, **nos lleva a fijar nuestros ojos en Cristo.** Nuestra Semana Santa posee una impresionante y rica iconografía cristológica.

Santísimo Cristo de las Misericordias, rostro de Cristo muerto, que en la tarde del Viernes de Dolores nos introduce en la Semana de Pasión; Cristo sentado sobre la burrica que nos bendice en su entrada a Jerusalén; Cristo orante en el Huerto de Getsemaní, Traicionado por Judas y Cautivo en su prendimiento; Cristo negado por tres veces antes de que cantara el gallo, Entregado por Pilatos, Flagelado, y Coronado de espinas, que nos infunde paz en su mirada; "Ecce homo", presentado a la chusma, Jesús de Medinaceli, y Cristo de la Misericordia que abraza la Cruz asumiendo la voluntad del Padre;

Nazareno cargando con la Cruz de nuestros pecados, y Caído bajo el peso de la Cruz, levanta su mirada al Padre pidiendo la fuerza que le flaquea; Cristo Crucificado en su Agonía, que se entrega definitivamente al Padre *"Está cumplido"* (Jn 19, 30), del Calvario, de la Paz, de la Expiración, de la Esperanza, y del Consuelo en el silencio de la madrugada albaceteña del Viernes Santo; Cristo bajado de la Cruz, llorado y acogido en el regazo de la Madre; Cristo Yacente, depositado en tierra, Colocado en el sepulcro, y Resucitado, victorioso de la muerte. Todos ellos son imágenes del rostro humano del Dios encarnado, que asume en su entrega el dolor y el sufrimiento de toda la humanidad de ayer y de hoy.

*"¿Quién es este que vuelve,/ glorioso y malherido,/ y, a precio de su muerte,/ compra la paz y libra a los cautivos?/ Este es Cristo el Señor,/ convocado a la muerte,/ glorificado en la resurrección."/*⁷

La imagen de Jesús se encarna en la imagen de cualquier hombre o mujer que sufre, padece y muere por la violencia injusta y cruel de los hermanos: Violencia de género, terrorismo, aborto, eutanasia, precariedad laboral, acoso escolar, hambre, guerras,... o por el mero hecho de ser cristianos.

Los cristianos volvieron a ser el Domingo de Resurrección de 2019, blanco del terrorismo. Más de un centenar de fieles encontraron la muerte mientras asistían a la misa del domingo de Pascua en varias iglesias de Sri Lanka. Sus asesinatos engrosan la lista de los miles de cristianos que son masacrados cada año a causa de su fe. El cristianismo es, en la actualidad, la religión más perseguida del mundo. Es la Pasión del siglo XXI en manos del fanatismo religioso, en el norte de Irak, Siria, Nigeria, Libia, Paquistán, Niger, Burkina faso y...., poblaciones que son desposeídas de sus enseres, desplazadas de sus viviendas, perseguidas y asesinadas de múltiples maneras; un derramamiento de sangre inocente que no cesa. Es un pueblo que necesita nuestra ayuda y oración. Cristo sigue muriendo hoy como ayer ante el silencio y la insensibilidad de muchos.

⁷ Ibidem.

Cuando vivimos la Semana Santa al margen de lo que la persona de Jesús supone y representa herimos de muerte a la Semana Santa, la desposeemos del alma que la genera y la habita; la dejamos convertida en mera apariencia, en una celebración más, que no supone nada para el hombre de hoy. **SIN JESÚS Y SU EVANGELIO, NO HAY SEMANA SANTA.**

3. SEMANA SANTA EN ALBACETE.

De la aldea medieval de mortero y cal al Albacete de hoy, la Ciudad se "recrea" en los dos últimos siglos, XIX y XX⁸. Desde su designación como capital de la provincia, un sin fin de nuevos pobladores afluyen a ella desde pueblos y provincias varias, y se afincan en aquel pueblo manchego atraídas por la Administración, el Ferrocarril o el Comercio, creando un heterogéneo vecindario con poco arraigo en la ciudad. La novedad de lo que iba surgiendo y las pocas raíces de los nuevos pobladores fue olvidando lo que había hasta el punto que para muchos quedó como una ciudad sin historia y sin nada que merezca la pena conservar⁹. De milagro hemos conservado la Posada del Rosario, testigo solitario de todo un patrimonio arquitectónico perdido.

Lo que sucedió con la Ciudad, ha sucedido con la Semana Santa. La primera impresión que recibimos es que se trata de una semana santa nueva y sin raíces; una Semana Santa que cada año se recrea experimentando variaciones como si no encontrará su mejor realización; como este año hubiese sucedido con la procesión de Ramos, que hubiera pasado a la mañana del domingo y el Encuentro de Resurrección que se hubiese celebrado en el Altozano. Y ciertamente, no es así. Aunque la Semana Santa de Albacete no cuenta con un estudio histórico global, motivado, entre otras cosas, por la falta de documentación, la Semana Santa de Albacete tiene su historia, y sus raíces atraviesan varios siglos. Es de agradecer el trabajo de distintos historiadores que con sus investigaciones van arrojando luz sobre el pasado semanasantero de la Ciudad.

⁸ GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ LUIS G. Presentación. En Albacete en su historia. Museo de Albacete 1991. Pág. 14.

⁹ Ibidem.

Se sabe que a principio del s. XVII se construye en la pequeña elevación del Mortero Pertusa, junto a la hoy carretera de El Salobral, la ermita del Sepulcro en la que concluían los catorce pasos del Santo Vía crucis, cuyo aspecto exterior muchos conocisteis en vuestra infancia y otros por fotografía¹⁰. Es fácil suponer, aunque no tenemos referencias, la existencia de alguna procesión que en la mañana o la tarde del Viernes santo desde la Parroquial de San Juan abandonara la villa en la calle de la Caba y se dirigiera por el camino de la ermita del Rosario y de El Salobral hasta ese lugar que conocemos como "El Sepulcro", y no quedaran estas construcciones reducidas sólo a la devoción particular o práctica comunitaria menor, pues se han conservado hasta el siglo XX.

Se tiene noticias de que a finales del siglo XVI habían constituidas cofradías en Albacete. Se encuentran distintas referencias testamentales que hablan de la existencia de una Cofradía de la Sangre de Cristo, ubicada en la parroquial de San Juan, y de Nuestra Señora de la Soledad, y de otras cofradías ubicadas en otros templos conventuales de la villa (San Francisco, San Agustín, Franciscanas de la Encarnación y Justinianas).¹¹ Por distintos inventarios y protocolos notariales se conocen distinta imágenes y cofradías ubicadas en estos conventos, que se fueron reubicando en otros por el devenir de los tiempos, como lo fue la desamortización de mediados del siglo XIX. Es el caso de la Congregación de Nuestra Señora de los Dolores en el Convento de San Francisco en 1761, que terminó en la Parroquial de San Juan, tras el derribo de la Iglesia de Justinianas en 1935.

Como toda entidad humana la Semana santa albaceteña tuvo sus crisis y momentos. Por un memorial de 1789, firmado ante el cura ecónomo de la Parroquia de San Juan, sabemos cómo los distintos gremios se encargaban a finales del siglo XVIII de cada uno de los pasos, así como de las procesiones que se habían de realizar con toda solemnidad y decoro el Miércoles, Jueves, Viernes y Domingo de Resurrección.

¹⁰GARCÍA-SAUÇO BELENDEZ LUIS G. La Semana santa en Albacete. Apuntes histórico-artísticos. op. cit. pág. 442.

¹¹ MEYA IÑIGUEZ MARIA M. Algunas cofradías. Albacete Antiguo: Las devociones perdidas. Instituto de Estudios albacetense "D. Juan Manuel". Albacete 2001. págs.119-139.

Estos eran: Mercaderes y comerciantes el Paso de Jesús en el Prendimiento; herreros y cuchilleros, el paso de la Columna; aperaores, carpinteros y alarifes, el paso de Jesús Nazareno; y el gremio de labradores el del Santo Entierro; a los hortelanos la Oración del Huerto; a los alpargateros el Ecce Homo, la de san Juan a Tejedores; la Magdalena a los zapateros; la Verónica a los alabardoneros, y la Santa Cruz a los sastres.¹² Manera singular de organizar las respectivas cofradías que ha perdurado en muchos pueblos semanaseros.

Y También nos habla de los actos litúrgicos, rezo del oficio, sermones, predicaciones, y procesiones en estos días, que se mantenían intactos en las primeras décadas del pasado siglo XX.¹³ Por pasquines u octavillas de mano conocemos los actos que componían la Semana Santa albaceteña de 1895 y 1910, en los que aparecen como una sola realidad los Oficios propiamente dichos, sermones y predicaciones, junto a las procesiones¹⁴.

Tenemos noticias del patrimonio escultórico que poseía, del que sobresale un Crucificado "de la Agonía", posiblemente de principios del XVII de cierta calidad artística; una imagen de la Dolorosa, atribuida a Salcillo y una María Magdalena dieciochesca de vestir ambas se veneraban en Justinianas;

un Jesús Nazareno, de gusto murciano, posiblemente del taller de Roque López en la Parroquial de San Juan, y un "Cristo de las Penas" realizado también por Roque López en 1807 en el convento de San Agustín¹⁵.

¹² AA.VV: El Pueblo. En La Pasión de un Pueblo. Junta de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de Albacete. Albacete 1988.

¹³ Ibidem.

¹⁴ Meya Iñiguez María M. Op. cit. pág. 184 y 185.

¹⁵ GARCÍA-SAÚCO BELENDEZ LUIS G. op. cit. pág. 442.

Una vez terminada la Guerra Civil, Albacete se puso manos a la obra para recuperar, dentro de las posibilidades del momento, lo perdido. Y hoy cuenta con un patrimonio que se ha ido creando, poco a poco, con el esfuerzo de cofradías y personas y con el paso de los años, que debemos, en gran medida, a esos albaceteños enamorados de su ciudad y de su Semana Santa, que en aquellos años de escasez y penurias, en la década de los 40 y, con la añoranza del patrimonio perdido, se embarcan en la noble tarea de reponer el patrimonio semanasantero, y en los primeros años encargan replicas, lo más parecidas posibles, al valenciano José Díez López, es el caso del Cristo de la Agonía (1940), la Soledad, la Dolorosa, San Juan Evangelista, Jesús Nazareno (1942), La Macarena y El Resucitado (1945)¹⁶ y al murciano Juan González Moreno el Entierro de Jesús (1945).

Los años 50 y 60 continuaron con el empeño inicial, fueron también años de encargos de imágenes ampliando el abanico de procedencias: Díez López sorprendió con el grupo escultórico del Descendimiento (1952) y la Verónica (1954); el madrileño Antonio Morante con Nuestro Padre Jesús de Medinaceli y Vicente Gómis con el Ecce Homo (1952), el también valenciano Enrique Casterá Masiá con la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén, y el murciano Antonio Garrigós con el Cristo del Consuelo (1955); el valenciano Rafaél Grafiá Fornet con el Cristo de la Flagelación (1957) y N^a. S^a. del Mayor Dolor (1960); el conquense Luis Marco Pérez con N^a S^a. de las Angustias (1959); y el hellinero José Zamorano con N^a. S^a. de la Amargura (1960).

¹⁶ SÁNCHEZ FGERRER José. La Escultura procesional de José Díez López (1905-1969) en la Semana Santa de Albacete Al-Basit: Revista de estudios albacetenses, ISSN 0212-8632, Nº. 41, 1997, págs. 219-238.

En las siguientes décadas 70, 80 y 90, el escultor más prolijo fue el hellinero José Zamorano con Jesús de la Oración en el Huerto (1984), Jesús Cautivo en su Prendimiento (1990), Santa María Magdalena y Negación de Pedro (1992), Jesús de la Pasión en su Caída (1993), Smo. Cristo de la Misericordia (1996) y Virgen del Amparo (1997). Además, el cordobés Manuel Romero con María Salomé (1988); a José Ángel Díez con el Apóstol Santiago el Mayor (1994) y al socuellamino Luis Salmerón Verdú, el Apóstol Santiago en el prendimiento (1997). De este periodo son las obras anónimas Lavatorio de Pilatos y del Cristo de la Esperanza, (1991 y 1994 respectivamente); y las imágenes de Olot del Stmo. Cristo Yacente (1988) y La Traición de Judas (1991).

En los primeros años de este siglo la Semana Santa albaceteña se ha dejado cautivar por la estética semanasantera andaluza con Sevilla a la cabeza. Así, los sevillanos Manuel Hernández León con Nuestro Padre Jesús de la Paz en su tercera palabra (2003), e Israel Redondo con María Magdalena del Calvario (2009); al malagueño José Dueñas Rosales con el Criado Malco en el prendimiento (2014), y el más reciente de todos, al sanluqueño Adrián Lema con el Cristo de la Coronación de Espinas (2014)¹⁷.

Tienen particular significación dos obras anteriores a la Guerra Civil que se salvaron de la quema escondidas en sendos pajares y aunque su finalidad primera no fue procesionar, hoy participan en las procesiones de nuestra ciudad. Una de ellas, la Piedad de la Parroquia de San Juan, adquirida por D^a. Leocadia Peral para su capilla en San Juan, hoy capilla de la Virgen de los Llanos, obra de principios del XIX, atribuida a Adrián Ferrán¹⁸, otra, el Cristo de las Misericordias, obra anónima del último tercio del siglo XIX, adquirida por el Ayuntamiento en Barcelona a Buenaventura Capdevila (1880) para la Capilla del Nuevo Cementerio Municipal. Y finalmente, la obra anónima del Cristo de la Expiración de la parroquia del Pilar.

¹⁷ LEMA GÓMEZ Adrián. Santísimo Cristo de la Coronación de Espinas, en *Pastoris Passio* 4^º, Parroquia del Buen Pastor . Albacete 2019. Pág . 20-21.

¹⁸ GARCÍA-SAÚCO LUIS G. Paso de Nuestra Señora de la Piedad. En *Albacete en su Historia*. Op. Cit. Pág. 449.

En estos años se ha repuesto el ajar de las cofradías para las imágenes de vestir, sayas, túnicas y mantos, estandartes y palios, entre las que destaca el manto de la Esperanza Macarena, bordado por las Clarisas de san Clemente a partir de 1953 con un diseño y calidad comparable a las más depuradas obras andaluzas¹⁹.

También nuestra Semana Santa va generando un patrimonio musical con obras de marcado carácter andaluz dedicadas a imágenes de Albacete como son "Espinass para un Rey" y "Lagrimas por tu recuerdo" de Guillermo Becares Cañete, "Odor Turriss" de Alejandro J. Cortijo Fernández de la Magdalena; "Mi reina Dolorosa" dedicada a la N.ª. Sr. del Mayor Dolor, "Esencias de mi Pasión" y "En el cielo contigo" de José Manuel López Márquez; "Te fuiste" de Álvaro Rayo; y "Pastoris Passio" del granadino Ignacio García dedicada a la parroquia Buen Pastor de la Banda de Nuestra Señora de los Llanos.

La Semana santa de Albacete cuenta, demás, con **un patrimonio inmaterial** de enorme valor antropológico, son sus catorce Cofradías y Hermandades; hombres y mujeres, mayores y niños, que con su ilusión y participación desinteresada, la hacen posible y la viven con pasión; nazarenos, músicos, manolas, penitentes, costaleros, agrupaciones musicales, bandas de Cornetas y tambores; costureras, floristas, y artesanos; amas de casa, maestras y maestros de nuestra gastronomía semanasantera. Todo un ejército creador que vive y siente su Semana Santa, con la pasión de darlo todo apurando hasta el extremo. La Semana Santa cuenta con el mejor grupo de pregoneros, es el pueblo de Albacete que ama y cuida este legado recibido, lo vive con pasión, y lo trasmite a sus hijos con amor. **JUNTOS HACEMOS SEMANA SANTA.**

¹⁹ GARCÍA -SAÚCO BELENDEZ Luis G. Op. cit. Manto procesional de la Virgen de la Esperanza Macarena. Pág. 450.

Para terminar: Todo está preparado.

Ahora a unos días del Domingo de Ramos, nos preparamos para vivir esta Semana Santa del 2021. A pesar de las restricciones, de una manera o de otra, vivamos esta Semana Santa con esperanza, como una posibilidad más que nos da Dios en el tiempo y las circunstancias que vivimos.

Esta Semana Santa tendrá algo especial para ti y para mi, para todos y cada uno de nosotros que nos acerquemos y nos dejemos envolver por este misterio de Muerte y Resurrección, de esperanza y de vida. A pesar de todo, tendrá un mensaje personal que hemos de a coger y agradecer. El compromiso de poner lo mejor de cada uno de nosotros para recrear el futuro, levantarnos de la postración, y afrontar el difícil reto que se nos presenta. Entre todos hemos de salir adelante con esperanza.

Nos encontramos en el V domingo de Cuaresma, antes I Domingo de Pasión, antesala del Domingo de Ramos. Ahora, que todo está preparado, bajo el amparo de Nuestra Señora de Los Llanos y de San Juan Bautista, nuestros patronos, nos toca vivir y sentir, emocionarnos y llorar, alegrarnos y llenarnos de vida; dejarnos envolver en su dinámica creadora y descubrirnos, un año más, recreándonos en el amor de este Dios que en Jesús nos ha amado hasta el extremo.

Pueblo de Albacete, albaceteños, cofrades, músicos, vecinos, amigos y conocidos, como decía al principio: ¡Estamos en Semana Santa! ¡Viva la Semana Santa de Albacete!